



INDICADOR POLÍTICO



CARLOS RAMÍREZ

carlosramirez@elindependiente.mx
http://elindependiente.mx
@carlosramirez

CRISIS EN LA CORTE: CAOS POR LA INEXPERIENCIA POLÍTICA DE PIÑA

Como señalan los **mecanismos** de funcionamiento público y subterráneo del sistema político/régimen de gobierno/Estado constitucional, las decisiones de la mayoría legislativa de desaparecer trece fideicomisos del Poder Judicial **escaló** una grave crisis política al interior del Estado y llevó a un **paro** de labores en la estructura judicial que desquició la impartición de Justicia durante dos y media semanas.

La **irresponsabilidad** reactiva de la ministra presidenta de la Corte, Norma Piña Hernández, **sobrerreaccionando** a una decisión que había revelado desde el principio una controversia constitucional favorable al Poder Judicial, metió como mecanismo de **presión** el paro de los 54,000 trabajadores judiciales sindicalizados. El Sindicato de Trabajadores del Poder Judicial de la Federación, que regula las relaciones de trabajo con la Suprema Corte y el Consejo de la Judicatura Federal, **nunca** entendió la jugada de la ministra Piña.

En la noche del martes 24, luego de que el Senado **aprobara** la desaparición los fideicomisos, el líder sindical Jesús Gilberto González Pimentel -abogado, por cierto- **extendió** hasta el domingo 29 de octubre el paro nacional que había decretado del 19 al 24, aunque, con temor y desconcierto, reveló que era un **paro o sin paro**: "lo anterior --la segunda fase del paro--, sin perjuicio de que los trabajadores que tengan el **deseo** de continuar con sus actividades **lo hagan con respecto a su voluntad**". Y en el último párrafo del comunicado oficial, el líder sindical **no** garantizó el pago de salarios y prestaciones durante el paro: "esta representación gestionará el pago regular de salario y prestaciones, **lo que queda sujeto aquí así lo autoricen la Suprema Corte de Justicia de la Nación y el Consejo de la Judicatura Federal**".

La ministra presidenta Piña Hernández fue **rebasada** por los acontecimientos alrededor de los fideicomisos, pero buena parte de la crisis en relaciones de poder fue producto de su **desconocimiento** de las reglas del juego político del régimen.

Y la **manipulación** de los trabajadores provocó un **paro loco** que carecía de viabilidad en resultados, porque el asunto de los fideicomisos **no** tenía que ver con salarios y prestaciones de ley, sino con decisiones presupuestales **administrativas** de las últimas presidencias de la Corte y de la Judicatura.

Lo **malo** para la ministra Piña Hernández estuvo, de manera paradójica, en el **desconocimiento** de los procedimientos jurídicos en el máximo tribunal judicial, pues la decisión de desaparecer los fideicomisos caía en el **territorio** de la controversia constitucional por la invasión de decisiones del legislativo sobre el funcionamiento presupuestal interno del judicial; es decir, **escaló** de manera **innecesaria** un camino que tenía procedimiento legislativo concretos. La ministra Piña demostró ser una burócrata del derecho, no una abogada de procedimientos.

El principal **error** estratégico de la ministra Piña fue haber utilizado, vía la **manipulación** institucional, al sindicato del Poder Judicial y lanzarlo un **paro loco** de actividades jurisdiccionales de tribunales durante una semana como factor de presión para obligar al Poder Legislativo a dar marcha atrás a la decisión de desaparecer los fideicomisos; sin embargo, el paro **careció** de eficacia, no se consideró un factor que obligara a revertir la decisión y causó **estragos** a la credibilidad del Poder Judicial por interrumpir labores durante una semana en aras de mantener los fideicomisos.

La intervención del sindicato judicial fue la **mano** del gato de la ministra Piña Hernández con la que quiso **sacar** las castañas de los fideicomisos del fuego legislativo, pero **sin** que los líderes sindicales supieran con exactitud cómo maniobrar. En el ciclo neoliberal salinista, los sindicatos **perdieron** combatividad proletaria y han sido reducidos a meros hilos de poder al **servicio** de los patrones institucionales.

Lo que simboliza el **colapso** de la autoridad moral del Poder Judicial fue el comportamiento oportunista de la ministra **jubilada** de la Corte Olga María del Carmen Sánchez Cordero Dávila al participar como **senadora** de Morena, no avalar la decisión partidista sobre los fideicomisos y exigir respeto a los poderes, pero fue muy claro que su única intención fue defender su condición de **jubilada** que sigue recibiendo beneficios de la Corte, algunos de ellos sin duda derivados de los fideicomisos.

Aunque la Suprema Corte **gane** la controversia y mantenga los fideicomisos, la ministra presidenta Piña Hernández habrá **perdido** autoridad moral y política para seguir conduciendo los destinos de la Corte y del Poder Judicial.

Política para dummies: la política es convicción o circo.

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.

